

Un hogar de paz y felicidad 103

El verdadero sentido del amor

Uno de los caminos para recibir la guía adecuada es que el esposo y la mujer estudien las escrituras en todo lo relacionado con el prójimo y el matrimonio, y entonces, con la ayuda del Creador, merecerán la paz en el hogar y la más hermosa vida juntos.

Debemos saber que la auténtica felicidad conyugal es uno de los más grandes placeres que existen en este mundo. El verdadero amor y la unión en el matrimonio es algo totalmente maravilloso. El amor es lo que más se necesita en la vida, y lo que inspira la mayor de las felicidades.

El verdadero amor entre esposo y esposa, compensa todos los defectos. Tal como dijo el *Rey Salomón (Proverbios 10:12): “Y el amor cubre todas las faltas”*. Gracias al amor es fácil perdonar, y es evidente que la virtud del perdón es esencial en la vida en general y en la vida de la pareja en particular.

Las adversidades de la vida siempre parecen menos difíciles cuando prevalece el amor. El creador valora mucho el atributo del amor, y por lo tanto, es el catalizador para innumerables bendiciones: criar niños emocionalmente sanos, lograr abundancia financiera, y mucho más.

Dar con todo el corazón

Otra cosa que podemos aprender, es que el verdadero significado del amor es dar. El acto de dar desinteresadamente caracterizaba el amor. Cada uno debe dar de su corazón, sin esperar nada a cambio. El amor entre marido y mujer debe ser igual, cada uno disfrutando verdaderamente del mero acto de darle al otro.

Toda mujer debería evaluarse a sí misma y preguntarse si ella verdaderamente le da a su esposo, sin esperar o exigir compensación. Ella debe ser honesta consigo misma, pues si se da cuenta que se queja y pide un pago por lo que da, debe entender que eso está muy lejos de ser amor verdadero. Y si no hay verdadero amor, la Presencia Divina no morará en medio de la pareja.

Alguien que sinceramente ama a otro, debe dar constantemente al ser amado. Cualquier cosa que hace a la persona amada feliz, lo hace feliz a él también.

Amor es trabajo

El verdadero amor se construye a través de los años por el deseo genuino de alcanzarlo y muchas oraciones. Los desafíos y las dificultades que experimentan juntas dos personas a través de los años, mientras se esfuerzan por ser altruistas y generosas, construye ese amor verdadero. Aun si durante esos años difíciles ellos no son perfectamente generosos, y todavía tienen expectativas o demandan compensación, la sola aspiración de ser un compañero amoroso, contribuye a construir una relación cariñosa entre ellos.

Vamos a aclarar un malentendido que toda la sociedad moderna orientada por Hollywood ha creado: ¡No existe tal cosa como “amor a primera vista”! Esto no es otra cosa que un apasionamiento físico, que es el resultado de ilusiones y fantasías de lujuria. El “amor” orientado a la lujuria es de corta vida y casi siempre trágico al final. Una pareja que se casa porque piensan que están “enamorado”, pero no están preparados a trabajar para transformar su apasionamiento mutuo en un verdadero y profundo amor, inevitablemente sufrirá problemas en su relación conyugal.

De hecho, existe un amor básico que permite a dos personas iniciar una relación, pero para alcanzar el nivel de un amor genuino y desinteresado, la pareja debe trabajar duro. Si el hombre y la mujer encuentran problemas o sienten una carencia en su matrimonio, no deben desanimarse. Simplemente deben invertir más esfuerzo en nutrir y desarrollar el más alto y desinteresado amor.

Dar y amar

¡La mejor manera de estimular el amor es acostumbrarse a dar! La esposa debe hacerse un hábito del dar. Debería esforzarse por dar de sí misma, aún en mayor medida que el amor que siente por su esposo.

Sabemos que el amor inspira dar al amado, pero, de la misma manera, el dar hace crecer el amor, tanto en el corazón del dador como del receptor. La esposa no debería esperar sentir amor para dar, sino que mediante el dar, logrará que el amor florezca. Por lo tanto, si deseas más amor, ¡empieza a dar de inmediato! Este es un principio muy importante a tener en cuenta en todo momento.

Por lo tanto, cada mujer debería invertir reflexión y esfuerzo para encontrar la manera de dar más y mejor a su esposo. Ocupándose con pensamientos egoístas, acerca de lo que debería recibir de él y enojándose porque él no le da lo suficiente, es una fórmula probada para destruir un hogar, y perder todas las bendiciones divinas. Un verdadero “matrimonio” se construye a través del amor y la generosidad — ¡a través de pensar en la otra persona! Una persona que sólo piensa en sí misma y en lo que debería recibir a cambio de lo que da, no sabe el significado del amor. Amor es consideración por la otra persona. Lo que das, es por el bien de la persona que amas, no por tu propio beneficio o gratificación.

Por el mérito de las mujeres

Un ejemplo de la inmensa dádiva que la mujer puede dar a su marido es orar por él. ¡Cada mujer debe redimir su propio hogar! Debe invertir en la construcción de su propia casa todas sus fuerzas, y principalmente orando por su esposo e hijos. Y cuando ella redime y salva su propio hogar, es prácticamente el comienzo de la bendición completa de su hogar.

La principal fuerza de la mujer está en su poder de orar por su esposo e hijos. Aun si está casada con un hombre malvado, si ora por él, podrá iniciar su corrección personal. Por medio de sus oraciones, la esposa puede traer a su marido al arrepentimiento, y aún transformarlo en un hombre justo. El Poder más Alto con el que el creador bendijo a la mujer es su capacidad de orar.

Orar por alguien es la esencia del dar. ¿Existe acaso algo más precioso que una persona pueda dar a alguien, que orar por él? La oración redime a una persona de sus negativos rasgos de carácter y de todo lo que le molesta y le angustia. Nada se compara al regalo de orar en beneficio de otro.

Naturalmente, la mujer sabe cómo orar por su hogar ya que ella tiene los pies sobre la tierra y es muy consciente de todo lo que sucede en él. Ella sabe exactamente para qué y por quién debe orar.

La decisión está en nuestras manos. ¡Todo depende del amor! La pareja debe disfrutar de un verdadero amor mutuo basado en el dar y en la consideración — sin ningún interés egocéntrico. Entonces, su hogar se transforma en un templo personal, un apropiado lugar para que more la Presencia Divina, lo que les traerá todas las bendiciones y éxitos posibles.